

El Aguila Azteca, Para Arnaldo Orfila

- ★ Lo Condecora López Portillo
- ★ Junto, Jesús Silva Herzog
- ★ La Ceremonia, sin Discursos

Por ISABEL ZAMORANO

Dos de los hombres que convierten al nuestro en el continente de la esperanza se reunieron ayer en el salón Carranza de Los Pinos, para testimoniar con su presencia que entre los intelectualmente grandes, la mezquindad, la envidia y los triunfos pequeños de uno sobre otro no existen. Uno de ellos, Jesús Silva Herzog; el otro, Arnaldo Orfila. El primero para dar a conocer los méritos del segundo, quien recibió del Presidente de la República la condecoración del Aguila Azteca como reconocimiento a la labor que ha realizado en favor de la cultura nacional.

Por primera vez en mucho tiempo, las arañas del

salón Carranza no brillaron como parte del escenario, simplemente iluminaron una ceremonia en la que no hubo discursos políticos, ni hombres que con sus gestos, atuendos o acompañantes quieren mostrar la importancia de su cargo, o la medida de sus aspiraciones. Sólo existió el reconocimiento por parte de uno de los grandes de México, al mérito de un argentino que encontró en nuestro país la posibilidad de llevar su vocación por rutas sanas y fuertes.

La ceremonia, discreta, sencilla, con la participación de los latinoamericanos que han luchado por la cultura de la región, se efectuó a las 12 horas, y la presidieron el Jefe del Ejecutivo, don Jesús Silva Herzog, el secretario de

Educación Pública, Fernando Solana y el director del Conacyt, Edmundo Flores.

Don Jesús Silva Herzog, con voz entrecortada y mente lúcida, recordó la carrera de Arnaldo Orfila en México, así como las causas por las cuales se retiró del Fondo de Cultura Económica, editorial a la que llevó a la bonanza y al prestigio intelectual en toda la región latinoamericana.

Desde su lugar en la mesa de honor, don Jesús solicitó permiso para hablar, ya que no puede estar en pie por problemas físicos, y con verdadera generosidad y justicia destacó los hechos fundamentales de Orfila, en su relación con México.

Recordó que comenzó a prestar servicios a México en 1945 como representante del Fondo de Cultura Económica en Buenos Aires, en 1943 se hizo cargo del Fondo de Cultura que en ese momento tenía ... 2,200,000 pesos como capital y había publicado 350 libros.

Cuando la entregó en ... 1965 porque Antonio Ortiz Mena, entonces secretario

de Hacienda, lo despidió por ser extranjero, el Fondo de Cultura tenía un capital de 24,700,00 pesos, y había publicado 1,577 libros.

Pero no sólo eso, bajo la administración de Orfila Reynal, el Fondo de Cultura Económica se convirtió en una institución de ideales superiores, de las más prestigiadas de América Latina que contribuyó a mejorar la cultura de todos los hombres interesados.

Silva Herzog, quien calificó a Ortiz Mena como "el hacendista ilmanturiano", recordó que cuando Orfila preguntó por qué lo despedían, el subsecretario Rodríguez le respondió: "Porque es usted extranjero y ya tiene mucho tiempo en la editorial".

Más adelante, relató la forma en que los intelectuales reaccionaron ante el despido de Orfila Reynal del Fondo de Cultura, cuando la noticia fue publicada en primera plana en EX-CELSIOR, lo que dio origen a la Editorial Siglo XXI, que comenzó con "tres millones de pesos, y ahora dispone de quince millones".

Esto se debe, comentó Silva Herzog, quien personalmente encabezó al grupo que solicitó al Presidente López Portillo el reconocimiento a la labor de Orfila Reynal, con la condecoración del Aguila Azteca, que reciben los extranjeros que destacan por sus méritos en nuestra cultura, a que hubo y hay trabajo intenso, labor, colaboradores eficientes y porque el homenajeado está animado del propósito indeclinable de superarse, de seguir trabajando por la cultura para que desde México llegue a todos

los pueblos de nuestro H-naje".

SINTESIS DE UN AMERICANO

Arnaldo Orfila relató sus orígenes en Córdoba, Argentina; el impacto que causó en su formación la Revolución Mexicana y la Revolución de Octubre en Rusia, su labor en favor de los trabajadores de su ciudad natal por medio de la escuela nocturna que dirigió cuando estaba en la enseñanza secundaria, y su relación con la vida cultural mexicana.

Cuando recordó a los 500 hombres mexicanos y latinoamericanos que se reunieron en 1965 para crear el capital que dio origen a Siglo XXI, manifestó su emoción con voz entrecortada.

Y dijo que no es extraño que ahora, en las zonas oscuras de nuestra América, la palabra cultura se entienda como sinónimo de rebeldía o agresión, y que el libro sea instrumento que pueda acercar a la cárcel o a la muerte.

Manifiestó que la lección de medio siglo, que constituye su relación con México, no puede ser olvidada, y expresó su esperanza de que las décadas que vienen sepan hallar las rutas por las que penetre el pensamiento liberador en tránsito hacia la búsqueda de la justicia social.

Al término de la exposición de Arnaldo Orfila Reynal para agradecer la condecoración que en nombre del pueblo de México le entregó, el Presidente López Portillo fue hasta los lugares de don Jesús Silva Herzog y del homenajeado y se despidió de ellos.



EL PRESIDENTE López Portillo impone el Aguila Azteca al director de la Editorial Siglo XXI, Arnaldo Orfila Reynal, en reconocimiento por su labor cultural.